

ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

**PAUPER OIKOS ENTREVISTA
AL LÍDER NATURAL DE LOS
TRABAJADORES, EL QUE SÓLO SE
DESVELA POR LOS HUMILDES Y POR
LOS QUE NADA TIENEN, Y QUE ES
AHORA VILIPENDIADO POR EL
PROLETARIADO AGRAZ**



SOLÓN, EL GRAN ESTADISTA ATENIENSE, CÉLEBRE POR SU MODERACIÓN, EXPULSADO DE RODIEZMO

EN ACTUALIDAD ECONÓMICA NOS APASIONAN LOS MISTERIOS, Y ninguno hay más recóndito que el de Solón. Mismado otrora por las masas sudorosas, cae en desgracia, es mal visto por los mineros leoneses, y los sindicalistas le gritan "Solón dimisión" y le convocan una huelga general. ¿Qué está pasando? Para descifrar el enigma enviamos al Acrópolis a nuestro reportero estrella y héroe de los economistas, Pauper Oikos.

Pensó encontrarlo abatido y apesadumbrado, pero estaba en la puerta de los Propileos sonriendo y bromeando con sus secuaces. El sabio le dio la bienvenida:

–Hombre, Pauper ¿qué te ocurre? Te has quedado petrificado como una cariátide. Ven y hagamos unas risas.

–Pues no entiendo de qué se ríe usted cuando las encuestas le son hostiles y todo el mundo asegura que Barbie le va a sustituir de modo inexorable.

–No tanta prisa –advirtió Solón– Falta tiempo para las elecciones. Piensa en lo que puede suceder si la economía se recupera y consigo sacar adelante la negociación con los bárbaros. ¿No podré acaso volver triunfador como el Príncipe del Progreso y la Paz?

–De momento usted, el que proclamó "Estoy muy a ▶



gusto entre los mineros y acudiré muchos años más a Rodiezmo", ya no es bienvenido entre los trabajadores de la minería.

–A mí nadie me echó de Rodiezmo, me fui solito.

–Claro, claro –se burló Pauper Oikos–. Por eso en vez de encontrarse con los mineros se fue a una ridícula reunión donde habló sobre cómo resolver la pobreza de África ¡con los políticos del continente y principales responsables de su miseria!

–Estás equivocado –dijo Solón–. Hice el paripé no yendo a Rodiezmo por dos razones de fondo. Una es que así consolido mi imagen centrista, no te olvides que soy el más moderado de los siete sabios de Grecia. Y la otra razón es que económicamente eso no da más de sí.

–¿Se refiere a las quejas de Bruselas?

–Pues claro. ¿No has visto que los mineros no me insultaron? Es porque dependen de mí para que continúe la farsa. Mira: los trabajadores en Rodiezmo no cobran desde julio porque Bruselas objeta mi Real Decreto que pretende obligar a las eléctricas a quemar carbón nacional. Las eléctricas se resisten porque prefieren el gas o el carbón importado, más barato y menos contaminante.

–¿Dónde quedó su famoso ecologismo? –preguntó mordaz Pauper Oikos.

–No te hagas el purista, tú sabes que es un camelo, la cuestión es mantenerse en el poder, ése es el problema, así que déjame seguir para que te explique lo que pasó. El asunto parece sin solución. Es verdad que se me ocurrió la brillante idea de obligar a Hunosa a que compre el carbón leonés, pero han comprado tanta cantidad que ya no tienen dónde ponerlo. Se establece entonces la típica alianza sindical/empresarial para proteger una actividad ineficiente con dinero ajeno, pero eso es difícilmente sostenible, y si se extiende la percepción de que todo es un cuento chino, entonces los votos que perderé fuera de la cuenca minera serán más que los que conservaré allí. Por eso no fui a Rodiezmo y por eso no me insultaron mis paisanos.

–Pero en Vista Alegre y otros saraos sindicales preparatorios de la huelga general del 29 de septiembre sí que le insultaron los trabajadores, y mucho.

–¿Trabajadores, trabajadores? ¿Lo dices en serio? –preguntó sarcástico Solón– A ver, Pauper, por favor, seamos serios. Tú sabes que no son trabajadores sino liberados. Cuanta más gente me vea como una alternativa sensata y moderada frente a esos caraduras, mejor que mejor.



EL ECONOMISTA PARADIGMÁTICO EMPEZABA A PERDER LOS papeles.

–Pero en... entonces –tartamudeó– ¿Y si la huelga general es un éxito sindical?

–Eso nunca va a pasar –sentenció Solón–. Porque la gente está hasta las narices de los sindicalistas y por tanto va a ir a trabajar, en cuyo caso yo gano. Y si no va ser porque los sindicalistas recurrirán una vez más a la violencia; si lo hacen, la opinión pública lo verá, lo condenará, yo haré lo mismo, y en ese caso también ganaré.

–¿Se va a pelear a muerte con los sindicatos?

–Que no, tonto –le reconvino Solón cariñosamente–. La muerte es algo que los sindicalistas cultivan por méritos propios. ¿Has visto los vídeos de UGT? Eso es el sindicalismo, y eso no tiene mucho recorrido. No. Mi actitud va a ser la contraria y seré exquisitamente amable, diciendo cosas como: Al día siguiente de la huelga general seguiremos con la misma actitud de diálogo, pero un gobierno responsable sabe que hay momentos en la historia de un país en los que debe tomar decisiones aunque sean difíciles y duras. Lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo si es necesario.

Pauper Oikos se rindió ante la sabiduría del ateniense, y se marchó canturreando la vieja canción griega de Sonrisas y Lágrimas:

–Solón, farewell, auf wiedersehen, good-bye!

Solón no sólo no teme la huelga general sino que cree que acabará beneficiándolo, porque le alejará de los sindicalistas y fortalecerá su imagen centrista, que es lo que necesita para darle la vuelta a las encuestas